

Escuela de Educación Secundaria Nº 20 “Dr. Salvador Mazza”

Ruta 2 Km.393 Per. Moreno y Las Tuyas ☎ (0223) 460-0356 Estación Camet. Gral. Pueyrredón.

HISTORIA 5º Año**GOLPE DE ESTADO CIVICO-MILITAR**

28/06/1966-25/05/1973

General Juan Carlos Onganía: 29/6/1966 – 8/6/1970;**General Marcelo Levingston:** 18/6/1970 – 23/3/1971;**General Alejandro Agustín Lanusse:** 23/3/1971 – 25/5/1973.

El 28 de junio de 1966, el presidente constitucional Arturo Illia fue expulsado de la casa de gobierno, por los militares de las tres armas que componían la Junta de Comandantes. Los miembros del Poder Judicial, los gobernadores e intendentes electos fueron destituidos, el Congreso Nacional y las Legislaturas provinciales fueron disueltas. El día 29 asume como presidente el general Juan Carlos Onganía.

La “Revolución Argentina”, así se autodenominó este 5º golpe de Estado, antepuso a la Constitución Nacional el Estatuto de la Revolución que establecía un tiempo económico, un tiempo social y un tiempo político que se concretarían según sus criterios. En este Estatuto se concentraban los objetivos de los golpistas y su orientación política e ideológica.

Se aplica la Doctrina de Seguridad Nacional, según la cual las Fuerzas Armadas, lejos de ocuparse de proteger las fronteras, debían ser los guardianes y controladores del pensamiento y accionar de los ciudadanos argentinos. Tenían por misión acabar con todo grupo o persona que pudiera parecer sospechoso de ideas socialistas, de cambio, de igualdad. Por eso a la prohibición de toda actividad política, le sigue la supresión de los partidos políticos, la censura de los medios de comunicación y la intervención de las Universidades.

El 29 de julio de 1966 Onganía puso fin a la autonomía universitaria con el objetivo de acabar con “*la infiltración comunista*” en las altas casas de estudio. Intervino las universidades y prohibió los centros de estudiantes. Alumnos y profesores ocuparon las facultades. La policía entró en las aulas de la Universidad de Buenos Aires, golpeando con palos, culatas de fusiles y patadas, desalojando a profesores y estudiantes en un episodio conocido como “**la noche de los bastones largos**”. Como respuesta a esta intervención renunciaron todas las autoridades, muchos docentes, investigadores, personal técnico y no docente. Un número importante de profesores e investigadores –alrededor de 700-, se vieron obligados a emigrar para poder continuar su trabajo. A este proceso se lo conoció como *fuga de cerebros*. El nivel educativo decayó fuertemente en el país.



Sin trabas de ninguna especie, el gobierno con su ministro de economía Adalberto Krieger Vasena, puso en marcha el plan económico de orientación neoliberal que consistió en apoyar a las grandes empresas extranjeras, devaluar el peso en un 40 % -1 dólar equivalía a \$ 350-, congeló salarios, “achicó el Estado” despidiendo empleados, se cerraron ingenios azucareros en Tucumán con el consiguiente costo social. Se concentró el capital y favoreció la instalación de empresas transnacionales que absorbieron a empresas nacionales. Ante este proceso de concentración económica, muchas medianas y pequeñas empresas no pudiendo competir, quebraron y cerraron, dejando mano de obra desocupada.

El pueblo comenzó a reaccionar en distintos puntos del país. Córdoba había crecido, debido a la radicación de industrias automotrices como Fiat, Renault, instaladas por empresas extranjeras. En mayo de 1969, el gobierno dejó sin efecto el sábado inglés y congeló los salarios. Los sindicatos protestaron, fueron reprimidos y se llamó a un paro general para el día 29. Miles de obreros cordobeses, a los que se sumaron estudiantes, salieron a la calle a manifestar su repudio a la dictadura y al modelo económico. Ante la represión policial que produjo la muerte de un obrero, la indignación popular creció y se tomó la ciudad. La policía es superada por los manifestantes e interviene el ejército. Este hecho quedó registrado como el “**Cordobazo**”. El saldo fue de 20 muertos y cientos de detenidos, entre ellos los dirigentes sindicales Agustín Tosco y Elpidio Torres.

La movilización se extiende rápidamente a otras provincias. En Rosario un conflicto con el gremio ferroviario desemboca en una huelga general y en episodios similares a los de Córdoba; fue llamado el “**Rosariazo**”. La respuesta es la represión, aumenta el número de detenidos y muertos en todo el territorio nacional.

Los reclamos se generalizan, son cada vez más los grupos que se enfrentan de diferentes modos al gobierno. A estas protestas espontáneas hay que agregar el accionar del movimiento peronista que seguía



proscrito, y al que adherían trabajadores, diversos sectores populares y jóvenes de clase media, muchos de ellos universitarios que tenían ideas “tercermundistas”*. Perón, exiliado en España alentaba a todos sin excluir a ninguno.

A esta oposición se sumaron las organizaciones armadas. La guerrilla argentina tuvo dos vertientes: el peronismo y el marxismo. Los **grupos guerrilleros** más importantes de nuestro país fueron las **Fuerzas Armadas Revolucionarias** (FAR), luego unidas a Montoneros; **Fuerzas Armadas Peronistas** (FAP) –de tendencia peronista-; y el **Ejército Revolucionario del Pueblo** (ERP), de la izquierda marxista. Proponían la lucha armada, estaban integrados por jóvenes de clase media y alta, se encontraban desencantados con la izquierda tradicional, no confiaban en una democracia con proscripciones y para ellos, la violencia era un instrumento legítimo para la toma del poder y cambiar la sociedad. En los primeros años contaron con cierto apoyo de la población, especialmente de los sectores humildes. Este proceso se inscribía en un movimiento más amplio, latinoamericano, con el que compartían su idea de realizar la revolución socialista o la liberación nacional mediante la lucha armada. Se inspiraban en la Revolución Cubana, en las ideas del Che Guevara, de Mao, en la Guerra de Vietnam, en los distintos movimientos de liberación de África, etc.



Ambas vertientes de la guerrilla tenían similitudes en su accionar y en la elección de sus víctimas, generalmente empresarios o miembros de las fuerzas de seguridad. Operaban en comandos integrados por hombres y mujeres que realizaban copamientos de localidades, asaltos a bancos, secuestros de empresarios para obtener fondos y luego liberarlos, robos de camiones de leche y su posterior reparto en barrios populares, y lo que ellos llamaban “ajusticiamientos”, es decir el fusilamiento, de dirigentes sindicales considerados traidores a la clase obrera o algún militar o policía que se distinguía en la represión por maltratar, torturar y/o fusilar a los presos políticos y sociales.

La tensión social, al comenzar la década del 70, era muy grande, el general **Marcelo Levingston** reemplaza al **general Onganía**. Durante su gobierno, el 15 de marzo de 1971, se produce en Córdoba una nueva pueblada conocida con el nombre de “**Viborazo**”, debido al discurso del gobernador José Camilo Uriburu que había dicho que *en Córdoba anidaba una venenosa serpiente cuya cabeza, pide a Dios tener el honor de cortar de un solo tajo*. Los cordobeses nuevamente tomaron la calle y fueron reprimidos.

El 26 de marzo **Levingston** es sustituido por el general **Alejandro Agustín Lanusse**, que lleva adelante un doble juego: continúa con la política de represión y encarcelamiento de opositores y abre el tiempo político cuyo objetivo es lograr la salida electoral.

Uno de los hechos de mayor repercusión durante su gobierno fue la llamada **masacre de Trelew**. El 15 de agosto de 1972, en la cárcel de Rawson, en el sur del país, se produjo la fuga de 25 militantes políticos detenidos, miembros de Montoneros, del ERP y de las FAR. Seis de ellos en el aeropuerto de Trelew, logran tomar un avión y huir hacia Chile. Los diecinueve restantes se rinden ante las fuerzas de la Marina y son llevados a la base naval Almirante Zar, donde una semana después, el 22 de agosto a la madrugada son sacados de sus celdas y fusilados por las fuerzas militares de la Marina que controlaban el penal. Sólo tres de ellos –heridos gravemente-, lograron sobrevivir.



Lanusse devuelve el cadáver de **Eva Duarte a Perón** exiliado en Madrid y organiza el Gran Acuerdo Nacional (GAN), por lo que levantó la prohibición de la actividad política, la proscripción del peronismo y de todos los partidos políticos. Si bien el gobierno intentó que Perón no regresara, no pudo evitar que el **FREJULI** – con mayoría peronista-, ganara las elecciones el 11 de marzo de 1973 y tomara el poder el 25 de mayo del mismo año, con la fórmula presidencial Héctor Cámpora/Solano Lima. Cámpora era el delegado personal y hombre de confianza de Perón. La consigna era “Cámpora al gobierno, Perón al poder”.

El regreso de **Perón**, comienza a prepararse luego de dieciocho años de exilio, pero ya ni el país, ni el movimiento peronista, ni el líder eran los mismos.

*En Córdoba en mayo de 1968, un grupo de sacerdotes de todo el país, se constituyen en el “**Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo**”, se identificaban como la Iglesia de los oprimidos, se acercaban a los grupos sociales más humildes y planteaban construir una sociedad más justa.